

## COLORETE Y POSTIZOS

Pues, señor, resulta que me metí en un vapor francés y, naturalmente, me encontré con que iban allí, ó mejor dicho, venían allí, una porción de francesas y de franceses.

Bueno, ¿pues qué dirán ustedes que fué lo que más me llamó la atención y me dió materia para este artículo?

La abundancia de colorete y de postizos que se ponen ahora las mujeres elegantes.

Antes había para esto cierto pudor. Ahora, por lo que yo veo, se pone el colorete en la cara y la peluca en la cabeza como quien se pone el sombrero ó los guantes.

Escandalizase uno de esto al principio, pero á poco que se reflexiona, viene al convencimiento de que el derecho al colorete y á los postizos es sagrado é inalienable.

Allí donde mamá naturaleza hace un desatino, y los hace con frecuencia aterradora, allí debe el arte hacer una habilidad, ya que tan finas y tan perfectas las ha alcanzado en los tiempos que atravesamos.

¿Qué razón hay, ni divina ni humana, para que las caras con aspecto de cirio amarillo se estén así hasta el día del juicio?

¿Por qué las personas rubias á quienes disgusta ese color no han de poder volverse pelnegras?

¿Qué regla de tres se opone á que los dientes ralos y feos se cambien en orientales é irisadas perlas?

Absolutamente ninguna.

Hay que decidirse á decir, y decir muy alto, que la naturaleza, en la mayoría de los casos, maldito si sabe lo que se pesa ni lo que se hace.

Guerra, pues, á sus leyes monstruosas y á remediar los desajustados que comete.

La palabra coquetaría se ha usado en un sentido que no es el suyo. Mejor dicho, se ha llamado coquetaría á lo que no es más que educación é buen gusto.

Al hombre ó á la mujer que se presentaran en un banquete llevando vestidos rotos ó sucios, los tendríamos por incíviles y ordinarios hasta dejarlos de sobre. ¿Por qué? Hombre, porque ofenden la vista, descomponen el cuadro, destruyen la estética y afean el conjunto.

Y sin embargo, la ropa no tiene tanta importancia como el mismo individuo.

Resulta que el portador de un frac precioso tiene la boca que parece la entrada de un túnel horrible y repulsivo. Hay allí estalactitas y estalactitas. Y habiendo efíres, polvos, pastas y dientes postizos, ¿lleva usted al banquete esa porquería de boca?

—Sí, señor, porque lo demás son adornamientos y tonterías. El hombre no debe cuidar de tales pequeñeces.

—Bueno, pues se van á fastidiar los que tengan que comer delante de esa carbonera que lleva usted debajo de las narices.

Sube de punto lo dicho cuando se trata del bello sexo, ó el que debiera serlo y muchas veces no lo es porque no lo quiso la pícara naturaleza.

¡Calle usted, por Dios, una mujer mal peregñada es peor que una noche de truenos! La mujer tiene estricta obligación de ser elegante y lo más bonita posible. Obligación. No retro la palabra. Dios la ha hecho para ser el encanto del mundo, con las flores, la música, la religión....

Cuántas veces la paz de un hogar, la felicidad de un matrimonio se pierden porque el marido en vez de tener delante el objeto artístico y aéreo de que se enamoró, tiene un esperpento imposible, que no hay quien lo resista!

El tocador es para la mujer, oficina más importante que para el hombre el despacho ó la biblioteca.



La Venus de Milo.

# Para las Damas

## Lady Juliet Duff



Una bella dama inglesa, hija de la Marquesa de Ripon, Lady Juliet Duff, emprendió la gigantesca obra de reunir medio millón de dólares para el bien de la caridad pública, para reformar y sostener el viejo hospital londinense de Charing Cross. Setenta y seis

años hace que la institución fué fundada, y desde entonces se sostuvo por la caridad, que hoy flaquea. Lady Duff, hija del Conde Londale, es el ángel bueno que ha devuelto al hospital su antiguo poder de consolar y aliviar.—"NATIONAL NEWS ASSOCIATION."

Total, que la moda francesa resulta un cúmulo de virtudes y las pasajeras de "La Champagne" eran apóstoles, más que mujeres "comm'il faut."

GIL BLAS.

## Bellezas del pasado en Traje Moderno

UN EXPERIMENTO CURIOSO

¿Es en nuestros días la mujer, en general, tan atractiva desde el punto de vista físico, como lo era en siglos pasados? Evidentemente, sí. Cuando recorramos un museo de escultura ó de pintura antiguas, de la contemplación de las figuras femeninas en el expuestas, sacamos en consecuencia que todas nuestras antepasadas eran bellas, ó por lo menos vistosas; puestos junto á una serie de retratos de Velázquez, Rubens, Gainsborough ó



La Venus de Milo con el vestido de una elegante moderna.

La Tour, los que se exhiben en la exposición del portal de cualquier fotógrafo harían, salvo honrosas excepciones, un papel bastante triste. Pero, ¿quiere esto decir que las mujeres fuesen antes más bonitas que ahora?

En manera alguna; todo ello es cuestión puramente de indumentaria. Las modas femeninas de los siglos pasados eran más pintorescas que las de ahora, favorecían más, como dicen las mujeres, pero en cuanto la cara, si alguna diferencia se observa, es en favor de nuestras contemporáneas.

Y no decimos esto para halagarlas; los hechos son los que así lo demuestran. Todo el mundo sabe que cualquier actriz, cuando por exigirlo la representación tiene que vestir "traje de época" resulta con mucho más atractivo que con su vestido de calle. El fenómeno se observa también en carnaval, en los llamados bailes de cabezas, y nadie ignora que muchas mujeres de tipo vulgar, del "monton", resultan guapísimas si se ponen peinados y vestidos de recepción, que son los que más se acercan á la indumentaria de los tiempos que fueron.

Por el contrario, ¿qué aspecto ofrecerían las grandes bellezas de otras épocas si pudiésemos verlas vestidas á la moderna? Nuestros grabados darían la contestación á esta pregunta. En ellos, junto á una obra de arte representando á una mujer famosa por su belleza y por su tipo, aparece el mismo retrato repintado á la moderna, es decir, dejando intacta la cara y la posición de la figura, pero vistiéndola y peinándola conforme á los cánones de la última moda. El resultado no puede ser más curioso. La Venus de Milo, para la que el escultor debió tomar como modelo un verdadero tipo de belleza griega, vestida como una mujer bonita, pero nada más. Las reinas que Velázquez retrató á caballo, las cuales, si no hermosas, por lo menos parecían majestuosas y gallardas con sus antiguos atavíos, como amañadas de nuestros días, no pueden parecer más vulgares, y en cuanto á la

Pompador, en cuanto se sustituye por un traje de mañana moderno el vestido no menos sencillo, para su tiempo, con que la retrató La Tour, parece mentira que su cara de colegiala monina transformase tan profundamente el seno de todo un Luis XV.

Si el lector tiene disposición para el dibujo y no le importa estropear algunas fotografías de cuadros de bellezas célebres, entreténgase en multiplicar los ejemplos. Ello constituye una profanación artística, sin duda alguna, pero los resultados serán interesantesísimos.

## ¿En qué consiste el "Chic"?

Una revista extranjera ha publicado una "enquête" sobre en qué consiste el "chic," dando lugar á una infinidad de cartas llenas de gracia é ingenio. Entre ellas hay una que yo creo que es la mejor que lo define. Dice así:

"El "chic" no es nada concreto. Se compone de mil pequeñísimos detalles invisibles é insensibles en cuanto no están unidos. Se manifiesta en una "silhouette," en una línea, en un movimiento, ó en la gracia de un gesto. Es semejante al alma de las flores.... Es un perfume que emana de los espíritus superiores y flota en torno suyo. Del mismo modo que muchas flores carecen de aroma, muchas mujeres carecen por completo de "chic." Es un misterio de la creación que nadie podrá jamás descifrar."

Cuántas veces declinamos, hablando de una persona que nos encanta: "Indudablemente, no es una belleza ni tiene un talento avasallador; se viste bien, pero tampoco deslumbrar con su lujo; en cambio, tiene un "no sé qué" que atrae y subyuga." En eso consiste precisamente el "chic." Por el contrario, hemos oído mil veces decir:

"¿Quién, Fulana?... Es una hermosa, tiene una figura escultural y siempre parece un figurín, pero le falta algo." Justamente ese algo es el "chic," que, como dice la revista á que me refiero, se compone de mil pequeñeces desconocidas.

Pero como todos los espíritus no son capaces de percibir ni apreciar ese encanto, patrimonio de muy pocas mujeres, han vulgarizado la palabra, tergiversando su sentido, y la aplican á cualquiera que reúna algunas cualidades muy de su gusto.

Para unos, el "chic" lo sintetiza una criatura rubia, espiritual, envuelta en gasas; que se mueva indolentemente y pase la vida soñando con los ojos abiertos. Para otros, lo simboliza un popilto de descuido en el vestir, la excesiva libertad del lenguaje y los movimientos varoniles.

Hay quien califica de "chic" á una mujer porque lleva unos zapatos irremediablemente estrechos, ó un sombrero de extraordinarias dimensiones ó cualquier otra cosa más ó menos bonita. No, el "chic" es un don que no puede subsistir más que en un ambiente de distinción, de gracia y de inteligencia. Alguien ha dicho que es un privilegio esencialmente parisense. Yo creo que es un don que pueden poseer las mujeres de todas las naciones, puesto que es algo intangible que hace que unas sean más atractivas que otras, y en todos los países se encuentra ese tipo de mujer encantadora, no siendo seguramente el nuestro el menos favorecido.

## La Electricidad Resolviendo el Problema de la Servidumbre

(Trad. para "Revista de Revistas")

Hace muy pocos días que se inauguró en la calle de Grafton, Londres, una exhibición de electricidad, que demuestra hasta qué grado ha llegado en nuestros días, este fluido, á resolver (al menos en gran parte) el problema de la servidumbre.

Los organizadores de esa exposición han convertido la ciencia casera, en bello arte. La mesa del comedor, por ejemplo, puede equiparse con una olla ó caldero calentado por medio de la electricidad; en esa olla y bajo la vigilancia de uno mismo, pueden tibiar-se ó cocerse los huevos. Los platillos calientes se pueden conservar á una temperatura constante, poniéndolos sobre un bañuelo eléctrico; y por último, allí mismo en la mesa, sobre un tostador eléctrico, se pueden tostar grandes rebanadas de pan en minuto y medio. Y mientras tanto, el costo de todo ese trabajo sólo habrá sido de una tercera parte de penique por hora.

La mesa eléctrica para comer, comienza por estar dotada con un motor eléctrico, de manera que al color en cualquiera parte los pesados platos delabros de plata (con luz eléctrica por supuesto) se establezca la corriente por medio de finísimos contactos que penetran en el mantel. Después de la comida, los caballeros pueden encender sus cigarrillos en un accesorio eléctrico, mientras que el café se prepara en la cafetera, también eléctrica.

Todo esto parece "cuento de hadas," pero nada hay más cierto, sin exageración. Las planchas eléctricas desmenuan por sí solas, cuánto tiempo y dinero se ahorran con su uso. El agua para rasurarse, ó para lavarse, ó para bañarse, se puede tener caliente en unos cuantos minutos. Y esas cosas son más que "ligeros apuntes" de lo que puede llegar á hacer la electricidad.

¡Vaya! hasta hay un aparato por medio del cual la hora del reloj se refleja en el cielo raso de la habitación, con sólo tocar un botón. De manera es que ni siquiera tendremos molestia de voltear la cabeza para ver que ¡apenas son las ocho!....—SAN FRANCISCO EXAMINER."

## Las leyes sobre el matrimonio en los Estados Unidos

POR M. R. NEWTON CRANE

Recientemente arregladas en todos los Estados norteamericanos las legislaciones, presentan un conjunto único de aplicación de nuevas teorías sociológicas. En California, á los locos, locos ó borrachos les está prohibido el matrimonio. En Indiana se pueden casarse ni los que han estado cinco años en un asilo, dependiente de la caridad pública, ni los epilépticos, además de existir las mismas prohibiciones que en California. En Nueva Jersey se exige el certificado de dos médicos, haciendo constar que aquellos de entre los dos que van á casarse que hayan padecido locura ó epilepsia están curados y no pueden transmitir una mala herencia á sus hijos. En muchos Estados está prohibido el matrimonio entre primos hermanos y se considera por otros incestuoso. En el Michigan, las personas que hayan padecido enfermedad de claro género, no pueden casarse hasta pasado bastante tiempo de curación, y si lo hacen antes pueden ser condenados á cinco años de prisión. Los hijos naturales se legitiman por el matrimonio. Es muy común el divorcio, y en opinión de M. Crane mucha gente se casa porque éste es el

# GRATIS

Un libro de enfermedades de los OJOS

CURO LOS OJOS



SIN BISTURÍ

Un rayo de luz para los ciegos

Deseo que todos aquellos que tengan cualquier enfermedad de los ojos, posean mi libro. Si usted me escribe, se lo mandaré gratuitamente.

De igual modo diagnosticaré su caso, y le diré qué método debe seguir, sin cobrarle por esto.

Me interesa por todos los casos difíciles de enfermedades de los ojos.

A menudo recibo cartas de personas que se han curado con el libro, según mis consejos y las instrucciones dadas en mi libro, todo lo cual no les costó un centavo.

Si lo puedo curar á usted, que haga ningún gasto, lo haré con el mayor placer. Mi tratamiento es inocuo y sin dolor. Los pacientes se curan por sí mismos en sus propias casas.

No hay que dejarlo para mañana. Escribame hoy mismo. DR. H. P. RANK, Especialista alemán.

1233 Erie Ave. FILADELFI Pa. E. U. A.